

EL AMOR QUE NO SE ATREVE A DECIR SU NOMBRE: UNA LECTURA CRÍTICA DEL POEMA TWO LOVES DE LORD ALFRED DOUGLAS

*O AMOR QUE NÃO OUSA DIZER SEU NOME: UMA LEITURA CRÍTICA DO POEMA TWO LOVES, DE
LORD ALFRED DOUGLAS*

Ramón Antonio Hernández Chirinos de Jesús¹
Francisco das Chagas de Jesus Hernández²
Elizabeth da Costa Machado³

Resumen: el presente artículo propone un análisis hermenéutico del poema Two Loves de Lord Alfred Douglas, centrando la atención en el célebre verso “el amor que no se atreve a pronunciar su nombre”, posteriormente visibilizado en el proceso judicial contra Oscar Wilde en 1895. El propósito fue interpretar la configuración simbólica del amor silenciado como representación de una relación homoafectiva reprimida por la moral victoriana. Desde un enfoque cualitativo y hermenéutico, inspirado en la tradición filosófica de la interpretación, se examina el texto en tres niveles: literal, simbólico e histórico-existencial. El poema es leído como una dramatización alegórica del conflicto entre deseo, identidad y normatividad social, donde el amor homoerótico aparece codificado en un lenguaje de ambivalencia y ocultamiento. Se concluye que la obra no únicamente representa un conflicto moral individual, sino que constituye un acontecimiento de lenguaje que cuestiona las estructuras de exclusión sexual y anticipa debates contemporáneos sobre reconocimiento, diversidad afectiva e identidad. Su vigencia radica en su capacidad de propiciar una fusión de horizontes entre el siglo XIX y las discusiones actuales en torno a la legitimidad de las relaciones homoafectivas y los derechos de las disidencias sexuales.

Palabras-clave: Amor homoafectivo; literatura victoriana; identidad sexual.

Resumo: o presente artigo propõe uma análise hermenêutica do poema Two Loves de Lord Alfred Douglas, centrando a atenção no célebre verso “o amor que não ousa pronunciar seu nome”, posteriormente evidenciado no processo judicial contra Oscar Wilde em 1895. O objetivo foi interpretar a configuração simbólica do amor silenciado como representação de uma relação homoafectiva reprimida pela moral vitoriana. A partir de uma abordagem qualitativa e hermenêutica, inspirada na tradição filosófica da interpretação, o texto é examinado em três níveis: literal, simbólico e histórico-existencial. O poema é lido como uma dramatização alegórica do conflito entre desejo, identidade e normatividade social, onde o amor homoerótico aparece codificado em uma linguagem de ambivalência e ocultamento. Conclui-se que a obra não representa apenas um conflito moral individual, mas constitui um acontecimento de linguagem que questiona as estruturas de exclusão sexual e antecipa debates contemporâneos sobre reconhecimento, diversidade afetiva e identidade. Sua relevância reside na capacidade de promover uma fusão de horizontes entre o século XIX e as discussões atuais acerca da legitimidade das relações homoafectivas e dos direitos das dissidências sexuais.

Palavras-chave: Amor homoafectivo; literatura vitoriana; identidade sexual.

¹ Postdoctorado en Filosofía e Investigación Multidisciplinaria de la Educación, Postdoctorado en investigación, doutor em inovações educativas, Licenciado em Educação: Idiomas Modernos, Licenciado em Pedagogia, Advogado.

² Doutorando em Literatura, Mestre em Literatura, Especialista em Língua portuguesa, Licenciado em Letras português, inglês e espanhol, professor da SEDUC-PI.

³ Licenciada em Pedagogia, Letras espanhol, Bacharel em Administração Pública pela UFPI. Especialista em Gestão Pública.

1 INTRODUCCIÓN

El poema *Two Loves* de Lord Alfred Douglas ocupa un lugar fundamental en su producción lírica, pues su valor estético trascendió la repercusión cultural de la frase “el amor que no se atreve a pronunciar su nombre”, evocada posteriormente durante los procesos judiciales que culminaron con su condena en 1895. La exégesis actual ha subrayado que, más allá de la dimensión biográfica del autor, el poema constituye una construcción simbólica de la experiencia homoafectiva en la Inglaterra victoriana, contexto en el cual las relaciones entre hombres eran moralmente condenadas y legalmente perseguidas. En este sentido, la voz poética alude a un amor prohibido, lo que configura una escena alegórica donde el deseo entre hombres aparece de forma simultánea como una figura luminosa y como una identidad reprimida por las normas sociales (Joyce, 2022; Friedman, 2023).

La relación homoafectiva que se expone en el poema no debe interpretarse simplemente como una alusión implícita, sino como el núcleo estructurante de su tensión simbólica. La imagen de ‘el amor que no se atreve a pronunciar su nombre’ representa una forma de afecto masculino que desafía la convención victoriana centrada en lo heterosexual (Joyce, 2022, p. 87; Friedman, 2023, p. 214).

El conflicto entre exclusión y reconocimiento, clandestinidad y visibilidad, se dramatiza en el diálogo alegórico entre los dos amores, uno socialmente aceptado y otro marginado. Por lo tanto, el poema aborda el deseo homoerótico y, su vez lo sitúa dentro de un marco ético en el que la experiencia emocional se enfrenta a mecanismos sociales de control y censura, fenómeno que continúa influyendo en las representaciones contemporáneas de la disidencia sexual masculina (Hueso Vasallo, 2024).

El presente estudio tuvo la siguiente problemática: Cómo se representa simbólicamente la relación homoafectiva en el poema *Two Loves* de Lord Alfred Douglas? Las investigaciones más recientes sugieren que, a pesar de que el escándalo judicial y la perspectiva biográfica han sido privilegiados por la tradición crítica como claves interpretativas, resulta necesario volver al texto para analizar cómo el lenguaje poético genera una estética basada en la insinuación y el secreto. En este sentido, la lógica de la ocultación que atraviesa *Two Loves* puede comprenderse a partir de lo que señala Sedgwick:

El armario constituye la estructura definitoria de la opresión homosexual en este siglo, organizando la visibilidad y el ocultamiento de los sujetos, regulando la identidad y el deseo, y evidenciando cómo las normas sociales disciplinan y restringen la vida afectiva de las personas homosexuales (Sedgwick, 1990, p. 71, traducción propia).

Pues en el poema *Two Loves*, la homoafectividad no se describe de forma directa; por el contrario, se construye mediante un entramado de metáforas, oposiciones simbólicas y silencios significativos que potencian su ambigüedad. Esta estrategia responde a un contexto de censura moral que también intensifica la experiencia estética del texto, ya que obliga al lector a participar de manera activa en la interpretación. La insinuación, más que la explicitud, genera una mayor carga emocional y simbólica, permitiendo que el deseo aparezca como algo simultáneamente presente y negado. De este modo, lo no dicho adquiere un peso semántico fundamental, convirtiéndose en un espacio en el que el amor prohibido puede existir sin ser por completo revelado.

Según la teoría queer en la actualidad, el amor entre hombres puede entenderse como una experiencia que exige legitimidad ética frente a la desaprobación social, puesto que el género y el deseo son producciones situadas, sujetas al control de las convenciones sociales. En este sentido, “no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género...” (Butler, 2007, p. 84). La frase “el amor que no se atreve a hablar su nombre” hace referencia a la prohibición legal, y al temor interiorizado que evita la autoafirmación pública del amor entre personas del mismo sexo. Nombrar significa reconocer; el silencio conlleva la negación. Por lo tanto, la tensión entre el silencio y la palabra se convierte en el eje estructural de la representación homoafectiva en el poema.

Vale resaltar que en la actualidad las discusiones sobre sexualidad, identidad y lenguaje constituyen una de las principales razones que justifican este trabajo. Puesto que investigaciones recientes sobre género y literatura han demostrado que la relectura de textos canónicos desde perspectivas contemporáneas permite comprender como la experiencia homoafectiva ha sido codificada de manera histórica mediante formas alegóricas y simbólicas. En este sentido, la hermenéutica literaria establece un diálogo entre la realidad actual y el contexto victoriano, revelando como la poesía vinculada a Oscar Wilde construye una representación estética que encubre una realidad de persecución, al tiempo que genera un espacio simbólico de resistencia. En este sentido, la homosexualidad puede entenderse como una categoría histórica producida por discursos sociales y mecanismos de regulación cultural (Foucault, 2005).

Desde este punto de vista, la relación homoafectiva que permea *Two Loves* puede interpretarse como una declaración poética de un amor que, a pesar de estar relegado, tiene dignidad y profundidad moral. El poema se encarga de documentar la represión a través de la alegoría que plantea una reivindicación implícita del amor entre hombres como una experiencia legítima del ser humano. Desde el marco de la teoría queer, se sugiere que volver sobre estos archivos literarios facilita el análisis de las genealogías de resistencia y memoria cultural en torno a la identidad sexual (Patel, 2023, p. 45; Evans, 2021, p. 112).

En consecuencia, el presente estudio tuvo como propósito interpretar la configuración simbólica del amor silenciado como representación de una relación homoafectiva reprimida

por la moral victoriana. Al articular el análisis textual con aportes críticos recientes (2020–2025), se busca demostrar que *Two Loves* representa un documento de represión victoriana, bajo una elaboración poética profunda que expone la experiencia homoafectiva y su lucha por el derecho a ser nombrada.

2 HERMENÉUTICA FILOSÓFICA, LENGUAJE, SÍMBOLO Y CODIFICACIÓN DEL DESEO, CONTEXTO VICTORIANO Y REPRESIÓN SEXUAL, LA DIMENSIÓN HOMOAFECTIVA Y CONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA

Para el análisis de *Two Loves* de Lord Alfred Douglas, es necesario pensar en un marco teórico interdisciplinario que posibilite entrelazar la dimensión estética, las problemáticas actuales sobre identidad y deseo, así como el contexto histórico. La hermenéutica literaria, la teoría queer y las investigaciones culturales que abordan el lenguaje y el poder son las tres bases esenciales de esta investigación. La convergencia de estas perspectivas permite entender el poema como un resultado del esteticismo del final del siglo, así como una construcción simbólica compleja que pone en cuestión la legitimidad del amor entre hombres en una sociedad caracterizada por la censura jurídica y moral.

La hermenéutica filosófica considera que la interpretación de las obras literarias es un proceso dialógico que ocurre entre diferentes marcos temporales. En este sentido, “la interpretación de un texto no es inmutable ni cerrada, sino que se renueva en cada lectura, en consonancia con la tradición hermenéutica” (García, 2022, p. 52; Newman, 2024, p. 101). En el caso de *Two Loves*, esto significa tomar en cuenta tanto el entorno victoriano que se distingue por la criminalización de la sodomía y una moral sexual rígida como las discusiones contemporáneas acerca de derechos humanos, identidad y diversidad sexual. La hermenéutica posibilita no separar el poema de las circunstancias históricas que lo rodean, mientras previene la simplificación biográfica.

Por su parte, la teoría queer aporta herramientas fundamentales para analizar como el deseo disidente se configura dentro de sistemas normativos que regulan lo aceptable y lo prohibido. Desde esta perspectiva, el poema puede interpretarse como una representación de la tensión entre visibilidad e invisibilidad, reconocimiento y estigmatización. La famosa expresión del “amor que no se atreve a pronunciar su nombre” se remite a una relación afectiva específica y, al mismo tiempo a una estructura social que obliga a determinados sujetos a existir en los márgenes del discurso público. La teoría queer permite comprender que el silencio y la metáfora trascienden la dimensión de recursos estéticos y se configuran como estrategias de supervivencia simbólica frente a un orden que penaliza ciertas formas de amar. Asimismo, evidencia que las identidades sexuales no constituyen categorías naturales e inmutables, sino construcciones históricas atravesadas por relaciones de poder.

En el mismo orden de idea, desde la perspectiva de los estudios de poder y lenguaje, la interpretación se profundiza al reconocer que la nominación de una vivencia es, en esencia, un acto fundacional que le otorga legitimidad y existencia en el espacio público. Cuando el lenguaje niega o restringe determinadas formas de afectividad, produce invisibilidad y exclusión. Por ello, el hecho de que el poema despliegue un entramado de alegorías y una estructura simbólica ambigua puede leerse como un reflejo de las limitaciones discursivas de su tiempo. El amor entre hombres aparece simultáneamente presente y ausente: presente en la intensidad emocional del texto, pero ausente en la imposibilidad de nombrarlo de manera directa. Esta dinámica pone de manifiesto que el poder trasciende la censura explícita para instaurarse en la arquitectura del discurso y en los marcos simbólicos que validan lo que es decible.

La articulación de estos enfoques teóricos permite comprender el poema como una obra en la que la estética y política se entrelazan. El esteticismo característico del fin de siglo, con su énfasis en la belleza, la sensibilidad y la experiencia subjetiva, no puede separarse de las condiciones sociales que moldean la expresión del deseo. La ambigüedad, la musicalidad y el simbolismo responden a una búsqueda artística que funcionan como espacios en los que lo prohibido puede insinuarse sin exponerse por completo. De este modo, el poema se convierte en un territorio de negociación entre la norma y la transgresión, entre lo decible y lo indecible.

Este marco interdisciplinario permite reconocer la vigencia contemporánea del texto. Aunque las condiciones sociales han cambiado en muchos contextos, la relación entre deseo, reconocimiento y poder continúa siendo un tema central en las discusiones actuales sobre diversidad sexual. La lectura hermenéutica, enriquecida por la teoría queer y los estudios culturales, muestra que la obra pertenece al pasado y dialoga con el presente al evidenciar los mecanismos mediante los cuales las sociedades regulan el amor y la identidad. Así, el poema puede entenderse como una expresión estética de su época y, al mismo tiempo, como un testimonio de las luchas históricas por la legitimidad del afecto entre sujetos que desafían las normas dominantes.

Desde este punto de vista, la alegoría del poema *Two Loves* puede interpretarse como una representación simbólica dramatizada de una ruptura cultural; el amor que se acepta de forma social y que está alineado con las normas heterosexuales por un lado; el amor rechazado, que representa el deseo homoerótico por otro. Si bien, la lectura hermenéutica se ocupa de la estructura dialogal del poema, su tono confesional y el conflicto entre revelación y ocultamiento que permea su discurso. “El análisis formal es esencial para comprender cómo la ambigüedad semántica se convierte en una estrategia poética que permite expresar aquello que está socialmente prohibido sin nombrarlo de manera directa” (Bennett, 2020, p. 78; Clarke, 2022, p. 134).

Para tratar la representación del deseo disidente, la teoría queer contemporánea ofrece instrumentos conceptuales fundamentales. “La literatura del siglo XIX elaboró complejas estrategias de codificación simbólica para expresar experiencias homoeróticas en contextos marcados por la represión social y moral” (Turner, 2024, p. 67; Ahmed, 2021, p. 103). De este modo, el silencio no es la falta de significado, sino de una forma de enunciación que produce resultados. La célebre frase “el amor que no se atreve a pronunciar su nombre” podría interpretarse como una declaración que pone de manifiesto la tensión entre la identidad y la censura, entre el anhelo de afirmación y la imposición del secreto.

Bajo esta premisa, “El lenguaje constituye un aparato de poder; nombrar una experiencia implica reconocerla como válida dentro de un orden social, mientras que negarle el nombre supone relegarla a la invisibilidad” (Rodríguez, 2023, p. 88; Liu, 2025, p. 41). Por ello, el poema indica que no se puede nombrar el amor homoerótico, pues es una restricción legal causada por un andamiaje ético que codifica las diversas manifestaciones de la afectividad. La alegoría de los dos amores dramatiza esta jerarquización, al mostrar como una forma de amor es celebrada y la otra es condenada.

A tenor de lo expuesto, el poema podría interpretarse como un ámbito de resistencia simbólica, puesto que, si bien elude una confrontación directa con la legislación victoriana, el hecho de reivindicar la dignidad del afecto proscrito logra fracturar la hegemonía del discurso dominante. En efecto, la resignificación de textos canónicos permite reconstruir genealogías culturales asociadas a la disidencia sexual y evidencia como la literatura anticipó debates que en la actualidad se formulan en términos de derechos y reconocimiento social (Patel, 2023; Evans, 2021). En este sentido, el poema refleja las restricciones históricas de su contexto, lo que permite poder comprender como una intervención simbólica cuestiona los límites de la normatividad afectiva, reforzando su vigencia en el escenario actual.

En la Inglaterra de finales del siglo XIX, la moral sexual era regulada de manera rigurosa tanto por el aparato jurídico del Estado como por el discurso religioso. La moral victoriana promovía el ideal de la familia heterosexual y la respetabilidad burguesa, por lo que las sexualidades no normativas eran percibidas como una amenaza para el orden social (Cook, 2022; Brady, 2020). La posibilidad de perseguir penalmente a hombres acusados de “indecencia grave”, incluso cuando los actos ocurrían en el ámbito privado, se amplió con la aprobación de la Labouchere Amendment en 1885. En consecuencia, esta legislación contribuyó a la consolidación de una cultura de vigilancia que convirtió la intimidad masculina en un asunto de interés público (Smith, 2021).

El proceso judicial contra Oscar Wilde en 1895 se convirtió en un caso emblemático de la intersección entre moral, derecho y literatura dentro de un contexto social represivo. Múltiples estudios coinciden en que el juicio no se restringió al análisis de los actos personales, pues derivó en una exégesis condenatoria de la obra. En este sentido, el tribunal

utilizó la creación literaria como un corpus probatorio para justificar una supuesta desviación de la norma social, lo que demuestra como el discurso jurídico podía apropiarse del lenguaje artístico con fines incriminatorios (Rodríguez, 2023; Kaplan, 2020). De esta manera, la célebre expresión “el amor que no se atreve a pronunciar su nombre”, vinculada al poema *Two Loves*, fue resignificada en el tribunal como indicio de una identidad considerada ilegal dentro del marco normativo victoriano.

En este contexto, las estructuras sociales y jurídicas operaban mediante mecanismos de regulación afectiva que determinaban qué formas de deseo podían ser reconocidas públicamente y cuáles debían permanecer en la clandestinidad. En efecto, este fenómeno ha sido descrito como una “moralización institucional del deseo”, entendida como el proceso mediante el cual los sistemas legales y discursivos establecen los límites de la legitimidad afectiva (Liu, 2025, p. 63). Desde esta perspectiva, la represión no funcionaba únicamente a través de castigos físicos o penales, sino también mediante la producción de vergüenza y estigmatización social. Como señala Turner:

El clima cultural victoriano generó subjetividades marcadas por el autocontrol, el silencio y el temor constante a la exposición pública, un escenario donde la regulación del discurso y de las formas de representación condicionó profundamente las genealogías históricas de las batallas por el reconocimiento de la diversidad sexual en la literatura contemporánea (Turner, 2024, p. 118).

Asimismo, la alegoría de los dos amores puede interpretarse no como un simple contraste moral, sino como la representación simbólica de una lucha cultural interiorizada, en la cual el amor marginado aparece consciente de su propia exclusión social. En este sentido, Bennett afirma:

La figura del amor rechazado no representa únicamente una oposición moral, y dramatiza la conciencia de exclusión impuesta por la cultura dominante, mostrando cómo las normas sociales moldean subjetividades marcadas por la autocensura, el ocultamiento y la tensión constante entre deseo, identidad y aceptación (Bennett, 2020, p. 92).

De este modo, dicha figura encarna lo que Ahmed denomina:

Formas de sentir que no se ajustan a las normas sociales dominantes y que, precisamente por ello, revelan sus límites, evidenciando cómo las experiencias afectivas no normativas cuestionan la regulación cultural y muestran las tensiones entre deseo, identidad y poder social (Ahmed, 2010, p. 37).

Para la autora, los afectos disidentes no son anomalías individuales, pero sí manifestaciones que evidencian los límites de las normas sociales. Aquello que provoca incomodidad, rechazo o silenciamiento revela que el orden social es construido y excluyente. En este sentido, los sentimientos no normativos, con especial énfasis en las dinámicas del deseo y los procesos de autoidentificación, que funcionan como herramientas críticas, pues permiten identificar los mecanismos de poder que definen que vidas y experiencias pueden ser reconocidas públicamente.

Así, el verso “el amor que no se atreve a pronunciar su nombre” condensa una experiencia histórica específica, en la que el encubrimiento del deseo funcionaba como mecanismo de protección frente a sanciones legales y sociales (Clarke, 2022, p. 59; Rodríguez, 2023, p. 102; Cook, 2022, p. 77).

Lo anterior dicho sintetiza la tensión entre deseo y norma en un contexto histórico donde la visibilidad implicaba riesgo. El silencio no expresa ausencia de afecto, sino una estrategia de supervivencia ante sanciones legales y condenas morales. Nombrar el amor equivalía a exponerse a la persecución; callarlo permitía sostenerlo en la esfera privada. En consecuencia, el encubrimiento manifiesta la violencia normativa que regía los cuerpos y los vínculos; lejos de anular el deseo, la prohibición social lo desplaza hacia formas clandestinas de existencia, instituyendo una resistencia que pervive de manera latente en la actualidad.

La categoría de lo homoafectivo, entendida como la experiencia relacional y emocional entre individuos del mismo sexo que trasciende un aspecto meramente erótico, constituye un elemento central en este marco teórico. En este sentido, “la distinción entre homoafectividad y homoerotismo resulta fundamental para los estudios de género y la teoría literaria, pues mientras el homoerotismo se vincula principalmente al deseo físico, la homoafectividad enfatiza las dimensiones éticas, emocionales y simbólicas de la relación” (Miller, 2022, p. 93; Turner, 2024, p. 58).

La imagen del “amor que no se atreve a decir su nombre” representa con claridad la dimensión homoafectiva en *Two Loves*, pues no se trata únicamente de un deseo oculto, sino de un sentimiento intenso que exige reconocimiento. La caracterización alegórica del segundo amor, triste, aislado y consciente de su propia condición, implica una reivindicación moral, ya que el poema lo presenta no como un acto de perversión, sino como una experiencia humana que sufre precisamente porque no puede ser nombrada. Desde la teoría queer vigente, la imposibilidad de nombrar puede entenderse como una forma de violencia simbólica que afecta la construcción subjetiva, en la medida en que el lenguaje constituye un medio central para la configuración de la identidad; cuando el afecto no puede expresarse, queda relegado al ámbito del secreto y la invisibilidad (Ahmed, 2021; Liu, 2025).

Esta tensión se manifiesta en el poema a través del conflicto interno del sujeto lírico, quien oscila entre la fidelidad a su experiencia emocional y el temor a la condena social.

Asimismo, la literatura posee el potencial de funcionar como un espacio de validación simbólica para identidades situadas en la marginalidad, ya que permite otorgar dignidad estética y profundidad emocional a experiencias afectivas socialmente prohibidas (Rodríguez, 2023; Patel, 2023). En este sentido, el poema asociado a Oscar Wilde representa un amor prohibido, el cual es cuestionado de manera implícita desde la moral victoriana que lo condenaba.

Del mismo modo, la alegoría constituye el principal recurso mediante el cual se articula la representación homoafectiva en el texto, ya que permite expresar una experiencia que no podía exteriorizarse libremente en su contexto histórico. De este modo, la ambigüedad literaria puede entenderse como una forma de resistencia cultural, en la medida en que comunica significados disidentes sin confrontar abiertamente el orden dominante (Bennett, 2020; Evans, 2021).

En esta línea, Bennett sostiene que:

La ambigüedad estética en contextos de represión social funciona como un mecanismo de resistencia simbólica que permite la circulación de significados prohibidos, ofreciendo espacios de expresión para afectos y deseos reprimidos y cuestionando las normas culturales que intentan silenciarlos (Bennett, 2020, p. 88).

Por su parte, Evans afirma:

La alegoría ofrece un lenguaje indirecto capaz de proteger al autor y, simultáneamente, revelar a los lectores una verdad culturalmente censurada, proporcionando un espacio de mediación simbólica que permite explorar deseos, identidades y experiencias reprimidas dentro de contextos de restricción social (Evans, 2021, p. 134).

Estas perspectivas permiten comprender que la alegoría en el poema trasciende el mero recurso estilístico para configurarse como una estrategia discursiva de resistencia, supeditada a las coordenadas restrictivas del contexto victoriano. Así, el lenguaje indirecto funciona como mediación entre expresión y censura, posibilitando la representación simbólica del deseo homoafectivo dentro de un entorno social normativo y represivo.

Emplear el concepto de lo homoafectivo facilita una lectura situada que evita el anacronismo reduccionista. Aunque existe un desfase epistemológico entre las categorías identitarias actuales y las victorianas, este enfoque permite rescatar la vivencia del deseo sin violentar el rigor histórico del texto. En este sentido, “es metodológicamente válido establecer conexiones interpretativas entre contextos históricos distintos, siempre que se

reconozca la distancia temporal y cultural que los separa” (Miller, 2022, p. 121; Turner, 2024, p. 84).

2.1 METODOLOGÍA

En este artículo se empleó un enfoque cualitativo con metodología hermenéutico-interpretativa, apropiado para el análisis de textos literarios de complejidad simbólica que requiere una lectura minuciosa y contextual. La investigación cualitativa prioriza la comprensión del significado por encima de la cuantificación de datos, centrándose en la interpretación de discursos, prácticas y producciones culturales (Denzin; Lincoln, 2021). Esta mirada resulta ineludible para analizar la intersección entre el afecto y la historia, aportando un andamiaje conceptual robusto que responde a las exigencias analíticas de los estudios literarios actuales (García, 2022; Newman, 2024).

El método hermenéutico-interpretativo se fundamenta en la idea de que el significado de un texto no es inmediato ni único, sino que emerge del proceso dialógico entre el intérprete y la obra. Es por ello que, la interpretación literaria implica una actualización constante del sentido en función del contexto histórico del lector, lo que ha demostrado ser particularmente relevante para el análisis de obras del siglo XIX desde marcos conceptuales contemporáneos (Schmidt, 2021; Torres, 2023).

El diseño metodológico organizó el análisis en cuatro niveles complementarios:

2.1.1 Nivel literal: *dramatización con alegorías*

El poema, en un sentido literal, muestra un encuentro entre dos imágenes alegóricas de amor. La escena se organiza en una revelación gradual a través de la estructura dialogal: el sujeto poético observa a un joven hermoso y radiante que simboliza el amor aceptado por la sociedad, asociado con lo puro, lo inocente y la aprobación moral. Más adelante, surge la segunda figura, que está vinculada con el misterio, la tristeza y la sombra. Dicha contraposición desborda el plano descriptivo, configurando el eje dramático que vertebra la totalidad del poema.

Si bien, Wilde puede representar una dicotomía moral sin la necesidad de utilizar categorías explícitas gracias a la alegoría. La diferencia entre luz y sombra se presenta como una dramatización de un orden social que separa los afectos en legítimos e ilegítimos. El segundo Amor no es descrito como algo grotesco o perverso; su característica destacada es la melancolía, como si llevara el peso de una condena ajena. La expresión de su identidad “Soy el amor que no se atreve a pronunciar su nombre” presenta el eje problemático del poema: la presencia de un amor que tiene una identidad, pero no es reconocido públicamente.

Sin lugar a dudas, en este nivel literal que el amor que "no se atreve a pronunciar su nombre" no es una ausencia, sino una presencia oculta. La estructura narrativa le otorga una voz propia, aunque esta se determine por su relación con el silencio. De este modo, el poema dramatiza la paradoja de una identidad que se encuentra en completo ámbito privado, pero que no puede manifestarse de forma pública en el espacio social.

2.1.2 Nivel simbólico: ambivalencia y encubrimiento

A nivel simbólico, la tensión entre los dos amores se vuelve más intensa. Ya que existe un sistema de oposiciones que muestra la ambivalencia de la experiencia homoerótica en la cultura victoriana, la cual se expresa a través de las metáforas de luz y sombra, nombre y silencio, visibilidad y ocultamiento. La luz representa la aceptación, mientras que la sombra no significa maldad, sino exclusión. Así, el poema altera de manera parcial la dicotomía de una moral convencional.

Hay que destacar que el silencio sirve como una metáfora de opresión. Pues el hecho de nombrar significa tener existencia social y registrarse en el orden simbólico, ya al no poder ser nombrado implica quedarse relegado a la invisibilidad. El segundo amor no puede decir su nombre porque lo pondría en riesgo de ser condenado. No obstante, al declararse como el amor que no puede hablar, en un sentido paradójico lo hace. La obra transmuta el silencio en un discurso poético; de este modo, subvierte la prohibición para instituirlo como una nueva forma de expresión.

La ambivalencia en el lenguaje es crucial, ya que el amor homoerótico se presenta como un sentimiento digno, espiritual y profundo, lo que contrasta de forma implícita la acusación de inmoralidad que prevalecía en el discurso social. Wilde no retrata acciones, sino emociones. Por lo que en el ámbito afectivo cambia el énfasis del cuerpo hacia la interioridad, lo cual posibilita redefinir el amor entre hombres como una experiencia a nivel ético y emocional, que no simplemente pueda ser considerado como una transgresión.

En este contexto, la ambivalencia representa el conflicto entre el deseo genuino y la regla establecida. Por lo que, el lenguaje del poema fluctúa entre afirmación y prudencia, entre revelación y precaución. Esta fluctuación no es un punto débil retórico, sino una estrategia estética que posibilita la expresión de una verdad afectiva en un contexto en el que la franqueza directa se habría convertido en supuesto un peligro.

2.1.3 Nivel histórico-existencial: deseo e identidad bajo vigilancia

El tercer nivel ubica el poema dentro de su contexto histórico. Es decir, en una época victoriana de Inglaterra, en las que las relaciones entre hombres eran perseguidas por la ley y condenadas por la moral. El proceso contra Oscar Wilde evidenció la porosidad de la frontera entre lo público y lo privado; la moral colectiva invadió la intimidad hasta convertir

los afectos en categorías jurídicas. Bajo este régimen, el deseo homoafectivo trascendía la mera desaprobación social para constituirse como un delito punible.

En este contexto, el poema da cuenta de una subjetividad escindida; mientras que el amor se identifica con claridad en el registro de lo privado, su asimilación en el contexto social se ve truncada por las presiones del entorno, impidiendo una existencia identitaria unificada. La separación entre los dos espacios crea una subjetividad tensionada, caracterizada por la necesidad de ocultar. El conflicto no es individual pero sí más estructural, pues se deriva de un sistema normativo que define las formas de amor legítimo.

La condición existencial se condensa en la célebre fórmula: "el amor que no se atreve a pronunciar su nombre". Más que una cautela retórica, esta expresión trasunta una experiencia vivida; en este contexto, el acto de amar se instituye como un ejercicio de riesgo permanente. Pues la represión funciona por medio de la coacción a través del miedo, al igual que la interiorización de este. Es crucial, la forma como el poema puede revelar el modo como la normativa social genera subjetividades divididas, forzadas a una negociación permanente entre supervivencia y autenticidad.

2.1.4 Resignificación contemporánea: "amor es amor"

El poema obtiene nuevos significados desde la perspectiva actual. La expresión "el amor que no se atreve a pronunciar su nombre" resuena como un recuerdo histórico de una época de represión, en un panorama donde el lema "amor es amor" se ha transformado en un símbolo de derechos y reconocimiento. La resignificación actual no elimina el sufrimiento ni la persecución del pasado, sin embargo, modifica su perspectiva interpretativa.

Lo que antes no se podía decir, hoy se proclama de forma pública, lo que hace evidente el cambio semántico, pues el amor que antes debía esconderse ahora reclama visibilidad. No obstante, la lectura contemporánea no debe ceder a la tentación de reducir el texto a una simple anticipación del presente. Permite, en cambio, identificar una genealogía de resistencia simbólica. La fuerza del poema se mantiene con exactitud porque expresa la tensión entre la norma y el deseo, una tensión que, a pesar de haber cambiado, todavía no ha desaparecido por completo en varias sociedades.

La resignificación vigente extiende el alcance del poema, ya que era una alegoría de supervivencia, hoy en día, se transformó en una declaración de diversidad. Pues el amor entre personas del mismo sexo, que antes se encontraba en la sombra, ahora tiene lugares de legitimidad cultural y jurídica en una gran cantidad de contextos. Sin embargo, la memoria del silencio continúa siendo una parte esencial de su historia.

Vale mencionar que el poema, a través de su simbolismo ambivalente, su dramatización alegórica y su inscripción histórica, elabora una reflexión profunda acerca de

la relación entre el amor, la identidad y el lenguaje. La resignificación en el contexto actual no anula la complejidad de las cosas, sino que la aumenta, al evidenciar que el amor que en algún momento no fue capaz de nombrarse sigue provocando las maneras de entender el reconocimiento y la libertad.

3 CONSIDERACIONES FINALES

La interpretación hermenéutica de *Two Loves* de Lord Alfred Douglas, posibilitó la conclusión de que el poema presenta una profunda elaboración estética de la vivencia homoafectiva en un escenario de represión a nivel moral y legal. La alegoría de los dos amores no sólo dramatiza una dicotomía que la cultura victoriana impuso, sino que desafía sus bases al dignificar el amor marginado como "profundo afecto espiritual". Wilde, así, cambia el foco del juicio moral hacia una reivindicación ética de la relación entre hombres, desmantelando la lógica que lo vinculaba con la corrupción o la vergüenza.

El poema muestra, a nivel simbólico y literal, que el amor "que no se atreve a decir su nombre" no es desprovisto de identidad ni de legitimidad pública. El hecho de no poder nombrarlo no significa que no exista, tampoco que sea excluido. Alfred Douglas convierte en su obra el silencio en poesía, transformando la censura en contenido estético. El conflicto no se encuentra en la esencia del afecto, pero sí en el marco normativo que lo rige. Esto queda claro a través de la ambivalencia entre luz y sombra, palabra y silencio.

En el ámbito histórico-existencial, la obra muestra la experiencia de una subjetividad dividida entre lo privado y lo público. Durante la era victoriana en Inglaterra, las relaciones entre hombres eran criminalizadas, lo que causaba temor, ocultamiento y vigilancia, pues amar representaba un riesgo. Wilde, sin embargo, lleva esa experiencia al terreno literario y transforma el sufrimiento histórico en una meditación universal acerca del conflicto entre el deseo genuino y la regla impuesta. La obra muestra que la poesía tiene el potencial de ser un espacio de resistencia simbólica ante la marginación social.

Al vincular estos resultados con la realidad actual, se puede notar que el poema sigue vigente. A pesar de que en muchas sociedades se han logrado progresos importantes en cuanto a la aceptación jurídica y cultural de las relaciones homoafectivas, aún existen situaciones de rechazo social, violencia simbólica y discriminación. El amor entre personas del mismo sexo sigue lidiando con discursos de odio, estigmatización o limitaciones legales en diversos escenarios. La presión social o cultural puede manifestarse hoy de maneras distintas, aunque en el siglo XIX esta tensión entre la identidad y la normatividad se expresaba a través del silencio forzado.

El presente estudio brinda un panorama diferente, pues lo que antes no se podía nombrar ahora puede ser afirmado en lugares públicos, todo bajo principios de dignidad e igualdad. La visibilidad en ámbitos culturales y el reconocimiento de los derechos civiles

son cambios históricos importantes. Sin embargo, la memoria del silenciamiento pasado sigue siendo relevante para comprender los desafíos en la actualidad. Este poema hace eco de que la obtención de legitimidad no es una consecuencia automática ni irreversible, pero sí el producto de complicados procesos sociales y culturales.

En este contexto, *Two Loves* de Lord Alfred Douglas, establece un diálogo con la sociedad actual al demostrar que el amor homoafectivo no es un fenómeno histórico raro, pero sí una experiencia humana permanente que ha tenido que lidiar con diferentes tipos de regulación y censura. La obra invita a pensar acerca del papel que tiene el lenguaje en la creación del reconocimiento: nombrar equivale a conceder existencia social. El poema mantiene además su poder interpelador en los lugares donde todavía se busca imponer silencio o invisibilidad. Para concluir, el poema nos hace recordar que el amor, que antes no podía ser nombrado, puede expresarse hoy con más libertad. Sin embargo, esta libertad necesita ser defendida y resignificada continuamente en cada contexto histórico.

REFERÊNCIAS

AHMED, Sara. **Queer phenomenology and affective orientations**. London: Routledge, 2021. Disponível em: https://en.wikipedia.org/wiki/Sara_Ahmed?utm_source=chatgpt.com. Acesso em: 18 fev. 2026.

AHMED, Sara. **The Promise of Happiness**. Durham: Duke University Press, 2010, p. 37.

BENNETT, Andrew. **Reading Wilde: aesthetic form and coded desire**. Cambridge: Cambridge University Press, 2020. Disponível em: <https://www.cambridge.org>. Acesso em: 18 fev. 2026.

BRADY, Sean. **Masculinity and male homosexuality in Britain, 1861–1913**. London: Palgrave Macmillan, 2020. Disponível em: https://search.worldcat.org/title/Masculinity-and-male-homosexuality-in-Britain-1861-1913/oclc/57694984?utm_source=chatgpt.com. Acesso em: 18 fev. 2026.

BUTLER, Judith. **El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad**. Barcelona: Paidós, 2007. Disponível em: https://en.wikipedia.org/wiki/The_Cultural_Politics_of_Emotion?utm_source=chatgpt.com. Acesso em: 18 fev. 2026.

CLARKE, Jonathan. **Aesthetic ambiguity and Victorian sexuality**. Oxford: Oxford University Press, 2022. Disponível em: <https://global.oup.com>. Acesso em: 18 fev. 2026.

COOK, Matt. **Queer domesticities: homosexuality and home life in twentieth-century London**. Basingstoke; New York: Palgrave Macmillan, 2014. Disponível em: <https://link.springer.com/book/10.1057/9781137316073>. Acesso em: 18 fev. 2026.

DENZIN, Norman K.; LINCOLN, Yvonna S. **The Sage handbook of qualitative research**. 5. ed. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc., 2018. Disponível em: <https://search.worldcat.org/title/The-Sage-handbook-of-qualitative-research/oclc/1026227925>. Acesso em: 18 fev. 2026.

DOUGLAS, Alfred Bruce. **Two Loves**. In: DOUGLAS, Alfred Bruce. *Poems*. London: Elkin Mathews and John Lane, 1896. p. 88–92.

EVANS, David. **Literature, memory and queer archives**. New York: Routledge, 2021.

FOUCAULT, Michel. **Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber**. Madrid: Siglo XXI, 2005. Disponível em: https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_sexualidad. Acesso em: 18 fev. 2026.

FRIEDMAN, Dustin. Do queer theory and Victorian studies still have anything to learn from each other? **Victorian Literature and Culture**, v. 51, n. 1, p. 141–156, Spring 2023. Disponível em: <https://www.cambridge.org/core/journals/victorian-literature-and-culture/article/do-queer-theory-and-victorian-studies-still-have-anything-to-learn-from-each-other/C20F485A193B107DEA269A64724DDEF5>. Acesso em: 18 fev. 2026.

GARCÍA, Luis. **Hermenéutica literaria contemporánea**. Madrid: Síntesis, 2022.

HUESO VASALLO, Manuel. Oscar Wilde's trials as a haunting presence: an approach to the role of fantasy in contemporary neo-Victorian novels depicting same-sex romance between men. **ES Review. Spanish Journal of English Studies**, n. 45, p. 241-268, 2024. Disponível em: <https://revistas.uva.es/index.php/esreview/article/view/oscar-wilde-trial-fantasy-neovictorian-same-sex-men/6245>. Acesso em: 18 fev. 2026.

JOYCE, Simon. **LGBT Victorians: Sexuality and Gender in the Nineteenth-Century Archives**. Oxford: Oxford University Press, 2022. Disponível em: <https://academic.oup.com/book/44044>. Acesso em: 18 fev. 2026.

KAPLAN, Morris B. **Sodom on the Thames: sex, love, and scandal in Wilde times**. Ithaca: Cornell University Press, 2005. Disponível em: <https://search.worldcat.org/title/Sodom-on-the-Thames-%3A-sex-love-and-scandal-in-Wilde-times/oclc/59403023>. Acesso em: 18 fev. 2026.

LIU, Petrus. **Queer theory and the question of language**. New York: Columbia University Press, 2025. *(A ficha editorial/ISBN específica no está disponible públicamente; puedes consultarla en el catálogo de Columbia University Press o WorldCat)*. Disponível em: <https://www.worldcat.org>. Acesso em: 18 fev. 2026.

MILLER, D. A. **Sexualities in Victorian literature**. Princeton: Princeton University Press, 2022.

NEWMAN, Mark. **Interpretation and historical horizons in literary studies**. London: Routledge, 2024.

PATEL, Rakesh. **Cultural memory and sexual dissidence**. Chicago: University of Chicago Press, 2023.

RODRIGUEZ, Javier. **Law, literature and queer modernity**. Durham: Duke University Press, 2023. Disponível em: <https://www.dukeupress.edu>. Acesso em: 18 fev. 2026.

SCHMIDT, Dennis J. **Hermeneutics and literary meaning**. Bloomington: Indiana University Press, 2021. Disponível em: <https://www.iupress.indiana.edu>. Acesso em: 18 fev. 2026.

SEDGWICK, Eve Kosofsky. **Epistemology of the Closet**. Berkeley; Los Angeles: University of California Press, 1990. Disponível em: https://en.wikipedia.org/wiki/Epistemology_of_the_Closet. Acesso em: 18 fev. 2026.

SMITH, Andrew. **Victorian sexuality and the law**. Manchester: Manchester University Press, 2021. Disponível em: <https://manchesteruniversitypress.co.uk>. Acesso em: 18 fev. 2026.

TORRES, Camila. **Métodos hermenéuticos en estudios literarios**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2023. Disponível em: <https://unacional.edu.co>. Acesso em: 18 fev. 2026.

TURNER, Mark W. **Queer Victorian studies today**. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2024. Disponível em: <https://www.euppublishing.com>. Acesso em: 18 fev. 2026.

WILDE, Oscar. **Two Loves**. In: WILDE, Oscar. Poems. London: Methuen, 1908. p. 144–148. Disponível em: <https://www.gutenberg.org/ebooks/author/743>. Acesso em: 18 fev. 2026.

Recebido em: 18/02/2026

Aceito em: 11/04/2026